

LA EXPERIENCIA DEL ALBERGUE ESCOLAR DEL PARAJE LAS BAYAS

Mabel Blanco y Carlos Zapata, docentes víctimas del terrorismo de Estado.

Mary Fernández, Leonardo Jalil Bayer, Susana Lara.

La pareja de docentes de nivel primario Mabel Blanco y Carlos Zapata impulsaron y concretaron entre 1973 y 1977 un proyecto de escuela granja de fuerte participación comunitaria en Las Bayas, paraje rural ubicado a unos 130 km al sud-este de San Carlos de Bariloche, Río Negro. En esta experiencia, frustrada por las políticas implementadas desde la última dictadura cívico-militar y los intereses corporativos regionales, confluyen conflictos estructurales vigentes al día de hoy, por lo que esta investigación abierta busca aportar elementos para una lectura desde abajo y desde el propio territorio de este proceso particular sofocado por la *historia oficial* del pasado reciente.

Con este informe iniciamos una serie en desarrollo con la documentación recogida y producida hasta el momento. Es nuestro modo de honrar y sostener la memoria viva de Carlos Zapata, detenido-desaparecido meses después de dejar Las Bayas, a toda su familia víctima también del terrorismo de Estado, a los pobladores de la zona que sufrieron la persecución y los daños directos de esas políticas, a los trabajadores en la educación del período y ex alumnos que sufrieron los allanamientos, abusos y la negación del derecho a una educación digna y justa.

En la experiencia de Las Bayas confluyen trayectorias biográficas que permiten acercarnos a ella desde la pluralidad de las memorias para hacer(nos) visible y palpable conflictos latentes. En principio contamos con los testimonios que Mabel Blanco y su hija Malena Zapata brindaron ante la justicia federal en la causa por la que se investiga la desaparición forzada y torturas sufridas por Carlos; el testimonio de Elvira Burgos, auxiliar docente y colaboradora de la familia durante todo el período de la experiencia; e integrantes de la familia Maliqueo, entre otros.

ELVIRA BURGOS CATRILAF: de alumna a compañera, de Pampa del Malleo a Las Bayas

Elvira Burgos¹ es generosa, con su conocimiento y con su memoria; así como desde jovencita compartió su conocimiento del telar mapuche haciéndolo un pilar de vida, ahora comparte su recorrido personal que se enlaza con las vidas de Mabel, Carlos y sus hijos.

Yo estaba internada en la escuela “Mamá Margarita” (MM) en Pampa del Malleo², tenía 15, 16 años. A los 18 creo que terminé séptimo grado. Donde vivíamos nosotros no teníamos escuela, así es que me interné para aprender a

¹Edición de las entrevistas realizadaspor Mary Fernández y Leonardo Jalil y 24 de agosto de 2016 por Susana Lara para esta investigación.

²Paraje rural ubicado a ...km de Junín de los Andes, en territorio de la comunidad mapuche xxx.

leer. Ahí conocía a Carlos Zapata, porque él trabajaba en Atreuco³. El venía siempre porque eran amigos con los que trabajaban en el MM.

La directora era Celia⁴, no era monja. El padre Mateos⁵, ellos dos estaban. Celia hacía de auxiliar. El padre repartía a los chicos a todos lados, tenía una camioneta que nos llevaba a nosotros cuando se terminaban las clases. La escuela era de régimen setiembre mayo.

Mi familia es de El Cuy⁶. Eramos doce hermanos. El primer año estuve sola; después acarrié a mis hermanas, porque tampoco tenían escuela. Yo era más grande.

En MM también hacían trabajos de granja. Tenían taller de telar. Había un lugar donde estaba José -su señora era maestra-, en ese lugar tenían para huerta y granja.

Sabía tejer telar desde mi casa. Cuando llegué a MM me dijo la señora que tejiera que ellos me iban a pagar lo que hiciera. Había una señora que enseñaba. Me dijo vos tejés muy lindo, hacé carteritas, esas cosas. La mitad del dinero para mí y la mitad para el colegio. Eso hacía yo, tejía. A la vez trabajaba con los maestros que tenían chicos y a la vez iba a la escuela.

Ya sabía de todo, laboreo. A los 9 años empecé a tejer yo, a hilar, todo. Me enseñó mi mamá. Haciendo mi mamá las cosas aprendí yo.

En MM éramos muchos, puras chicas. Después trajeron varones pero vivían en otro lugar, en la casa del maestro, hicieron otras casitas para que se alojen los chicos.

El venía los fines de semana. Carlos conocía a todos.

Después me ocupó a mí Cáritas de San Martín de los Andes. En mayo, cuando terminaron las clases me fui a dar clases a las chicas. El padre Fornaro⁷ me acuerdo que era, que también tenía como un albergue, juntaba los chicos de la calle ese hombre. A las chicas embarazadas jovencitas las tenía hasta que tuvieran su bebé, cuando tenían bebé y encontraban trabajo las chicas se iban. El juntaba a todos los que no tenían comida, todo eso juntaba. Tenía de jardín hasta los 20 años. No eran muchos. A esas chicas yo les enseñaba telar. Estuve 3 meses ahí. Como yo tenía que terminar los grados el padre Mateos me vino a buscar. El padre Fornaro no quería que me fuera porque yo colaboraba con todo ahí. Yo tampoco me quería ir porque me pagaban. Toda esa plata que me pagaban la

³Paraje rural ubicado ...a tantos km de Pampa del Malleo, territorio de la comunidad...

⁴Celia Boucou,

⁵Padre Antonio Mateos, sufrió detención a fines del 75.

⁶Departamento rural ubicado...

⁷Fornaro precisar dato

mandaba al campo, a mi mamá. Me pagaban bien, un buen sueldo me daban. Daba telar de las 2 a las 5 de la tarde. Después estudiaba, iba a la nocturna, estudiaba máquina de escribir, todo por voluntad mía. Todo era en el mismo lugar, era un colegio y había un cura que lo administraba.

Estaba dentro del pueblo, era como un albergue, como una iglesia. No me acuerdo muy bien, pero había dormitorios. La gente que trabajaba dejaba sus bebés y les daban la comida. Yo me alojaba ahí y atendía a los chicos de jardín. Me fui a terminar la escuela y no volví a dar clases, fue una temporada nada más.

Yo me fui a trabajar de 9 años y cuidé tres chicos, cuando la nena tuvo 6 años me fui. De los 9 a los 14 me fui a Neuquén a trabajar. De ahí a MM. Ya cuidaba chicos yo.

- ¿Cuándo conoce a Mabel?

A Mabel la conozco en Malleo porque ella venía del embalse de El Chocón -creo que su novio estaba en El Chocón-. No sé muy bien cómo era el contacto, pero vinieron a MM la mamá de Mabel, Mabel y su novio. Era jovencita, ya era maestra recibida. Andaría buscando trabajo seguramente. Se fue. Volvió a dar clases a MM. Después de eso se puso de novia con Zapata.

Ella no fue maestra mía. No me acuerdo qué grado tenía.

Terminé los grados y me vine al campo, a mi casa. No sé si ella habrá seguido ahí o si fue a otra escuela, ahí no sé.

Después me vine a Bariloche en quehaceres domésticos, en la calle Mitre. Nunca me enteré que Carlos Zapata se había venido a Las Bayas a trabajar hasta que él me buscó a través del padre Mateos. Ahí me fue a ver Zapata a decirme si quería ir a trabajar a Las Bayas para que enseñara telar.

Yo lo conocía de vista nomás. Cuando iba a MM llegaba caballo; tenía dos perros y caballo. Nunca usó vehículo para venir. Se recorría todo por donde daba clases a caballo. Carlos era maestro en Atreuco.

Fuimos una vez a donde él daba clases. Saliendo de Pampa del Malleo hacia adentro de la cordillera. Cerca quedaba, si él venía a caballo. Hace poco anduve por esa comunidad, fuimos a darle lana de guanaco para que ellos hilen. Son dos comunidades. Ellos están organizados con los mapuche.

Yo nunca le dí la dirección, se ve que él la consiguió a través del padre Mateos que seguía en MM. Me pidió los documentos; yo se los dí. Después me arrepentí de ir a Las Bayas, ni sabía dónde quedaba. Cuando volvió a venir me dijo vos sabés que te nombraron, vas a tener que dejar este trabajo e ir. Cuánto cobra acá, me dice. Creo que eran 3 pesos de entonces. Allá te van a pagar 12 pesos me dice. No, le dije, no quería dejar la ciudad. Tenía 20 años. Se enojó, cómo no vas a ir, mirá la diferencia de sueldo. Se fué. Después vino la señora Mabel, era muy dulce, muy buena. Me explicó todo, ahí si me animé. Con don Carlos no nos

pusimos de acuerdo. Cuando quieras ir vos me ponés un aviso en la radio y yo te vengo a esperar a Pilcaniyeu, me dijo. Me nombraron el 1 de diciembre de 1970 o 1971⁸, venían las fiestas, yo me iba a ir a mi casa. Justo era el receso, me esperaban. El padre Mateos se comprometió a llevarme en su camioneta; me fue a buscar al campo (en El Cuy), vinimos a Bariloche a buscar mis cosas y de acá a Las Bayas. Estuve 6 años, hasta que cerró la escuela.

- ¿En el viaje, el paisaje le resultó parecido a El Cuy?

Pero no me gustó, cuando llegué allá lo encontré muy desolado. Lo primero que miré fue el piso y lo encontré desteñado. Tenía una pintura y se había desteñado tanto pisar.

Me dice don Carlos acá tenés todo, no vas a tener ni un gasto. Para qué voy a tener plata entonces, pensé yo. Porque había ido mi papá también. Puse en un sobre la plata y le puse un papelito a la mami que yo no la necesitaba. No se la dí a mi papá, desconfié que la iba a gastar. Justo que estaba escribiendo el sobre pasa don Carlos y me dice “ay, no te vas a largar a llorar también, la nena”. Que rabia que me dió, en serio, yo tenía ganas de llorar. No me dejé plata. Estuve 3 meses sin cobrar, pero no necesitaba nada, no salía tampoco. Era un pueblito Las Bayas.

La escuela granja

Nosotros vivíamos en albergue, enfrente estaba la escuela. Cerca estaba donde despachaban comida, una fonda que le decían antes, la estancia⁹ al frente, después estaba el correo, el juzgado, la comisaría y Marileo¹⁰, en el pueblito chiquito que había. Había otra casita más, otra familia, saliendo del pueblito. Todo nuevo para mí pero me adapté enseguida con los chicos. Teníamos vacas para ordeñar, conejos, cien gallinas. Primero no había para ordeñar. 25 hectáreas de campo tenía la escuela, campo bueno porque tenía mallín. Viajó a Viedma Carlos, empezó a hacer los trámites. Porque el estanciero Morán tenía ese campo, ese pedazo. Tuvo que sacar el alambrado este hombre, le hicieron sacar el alambrado y tuvo que entregarla a la escuela. Todo eso hizo y entonces conseguimos vacas; Morán también le prestó una vaca para que ordeñemos.

En ese momento eran Carlos, Mabel, Elvira y la cocinera para veinte nenas y veinte varones, de entre 6 y 12 años más o menos. Siempre fue así, ese número. Se me borraron los apellidos de los chicos cuando falleció mi hijo, ahí perdí el apellido de los chicos. Todos eran de por ahí cerca, muchos de Río Chico¹¹. León era el chico que se quemó, toda la familia se quemó. Armando se salvó, vive en la

⁸Fecha estimada por la entrevistada, falta corroborarla con documentación de época.

⁹Estancia Las Bayas de Aurelio Morán, inmigrante español, agregar fecha de nacimiento y muerte.

¹⁰Pedro Marileo y su familia.

¹¹Paraje rural ubicado a ...km al sud-este de Las Bayas, con mayoría de población mapuche.

zona, porque siempre pregunta por mí dicen¹². Una vez pasó que un chico tenía hepatitis y estábamos todos alrededor de él. Estuvo como una semana el nene enfermo. Ya no se paraba. Don Carlos lo levantó y se fue con él a hacer dedo a la ruta. No tenían ni camioneta ni caballos. Había que pagar un vehículo de Pilcaniyeu¹³. Resultó que tenía hepatitis, y habíamos comido todo juntos alrededor del nene para que coma. Ninguno nos enfermamos. Pensamos que el chico no se iba a salvar, estuvo en terapia intensiva. Cada cosa que pasaba tenía que salir a dedo. Alguno de la estancia pasaba, el de correo. A Pilca y de ahí a Bariloche. Después iba de Pilca agentes sanitarios, una doctora, control a los chicos, pero primero no. Carlos se desarmó de los caballos cuando se vino a Las Bayas; lo único que trajo fueron los perros, dos, y un ciervo, guachito era, estaba en corral.

- Ahí usted hacía de todo, no sólo telar.

De todo, limpiar, planchaba la ropa de los chicos. La ropa de todos los chicos la lavaba el director, no había lavarropas, nada. Una pileta grande teníamos; el resfregaba la ropa, nosotros ayudábamos a enjuagar. El era el que tenía las manos más grandes para lavar tanta cantidad. Hacíamos la limpieza. Cada uno tenía una tarea. Hacer las camas, limpiar las piezas, siempre los acompañaba la auxiliar y yo. Uno estaba con los varones, otro con las nenas. Para ordeñar nos levantábamos a las 5 de la mañana con los chicos. Con tres de los más grandecitos nos íbamos a ordeñar, todos los días tenía que llevar diferentes chicos porque todos querían ir. Primero iba don Carlos, pero después agarré yo las riendas. Les gustaba tomar mate. Así es que nos levantábamos a las 5 y tomábamos mate una hora. Eramos recompañeros. Mate nomás. Después íbamos a buscar a las vacas, a veces al corral, a veces en el campito. Sacábamos 50 litros de leche con 5 vacas creo que eran. Para el desayuno a las 7 ya la cocinera tenía la leche para hervirla. Otros 25 litros quedaban para hacer queso, manteca. De mi casa yo sabía hacerlo, pero con la leche de la chiva, no de vaca. Después los chicos se iban a la escuela, Angélica se llamaba la maestra. Todo el grupo iba a la mañana a clases. A la tarde venían a hacer las tareas con el director. Yo aprovechaba la mañana para hacer la limpieza del albergue y le ayudaba a la cocinera también. A las dos de la tarde después de almuerzo me venía con las chicas, 17 chicas tenía en el grupo de telar. Todos los días. Había un salón grande en la escuela y no lo ocupaban entonces la directora dió permiso para hacer telar. Armábamos los telares hasta las cinco y media. No me acuerdo dónde conseguíamos lana, me parece que la compraban y otro poco traerían los chicos. Hilar no hilábamos. Los más chiquitos hacían liso, las chicas más grandes

12Según recuerda Elvira: “estaba muy oscuro cuando estaban pasando nafta de un bidón en una pieza. El hombre prende el encendedor para que haga luz. Ahí se incendió y casi se terminó esa familia. Murieron algunos de los hermanos, una mujer. El padre se salvó. Armando sobrevivió, lo llevaron a Buenos Aires, estuvo casi un año”.

13Localidad ubicada sobre el trazado de la ruta 23, a xxx km al oeste de san Carlos de Bariloche y al norte de Las Bayas, en la llamada Línea Sur de RN.

aprendían ya a hacer labores. Todas esas chicas de Río Chico deben saber tejer, aprendieron conmigo. Digo yo que esas chicas en este momento deben saber. De las 17 alguna ha seguido.

- ¿Físicamente cómo era Carlos?

Morocho, no mucho, trigueño. De estatura media, un poquito gordito, cuerpudo diría. La única foto que me recuerdo de él es cuando estaba vestido de cura, fue cura él, usó la sotana y todo. El tenía la foto de cuando se recibió, después dejó y se dedicó a la gente, a estar ayudando a la gente de campo. El se la debe haber mostrado a los chicos, porque era de contar todo, charlaba mucho con los chicos, había mucha confianza.

Tenía el pelo algo enrulado, bien armadito. Muy simpático, muy bueno, se daba con todas las personas, hablaba mucho. Muy buen padre con su hijo, él lo cambiaba, lo bañaba al bebé. La nena era un poco más grande. Cuando se fueron el nene tenía 4 años y la nena 6. Cuando la Mabel traía a control al nene a Bariloche yo se lo ayudaba a traer; venía con los dos nenes, había que hacer dedo, después agarrar el tren, veníamos a quedarnos al hotel Pilmayquén¹⁴.

- ¿Qué supo de la familia de Carlos?

Nació en Neuquén, la madre vivía en Neuquén. Los padres nunca fueron a verlo al campo. El único que fué un hermano.

- ¿Y la familia de Mabel?

Ella era de Buenos Aires, hija única. Ellos sí venían, varias veces a visitarla. O Mabel se llevaba a los chicos en vacaciones.

El hombre se quedaba solo porque había animales que cuidar. Teníamos chanchos también, hacíamos jamón. Había un señor de una estancia -no Morán- que donaba una vaca para el 25 de mayo. Una semana antes le entregaba la vaca para hacer el asado; y con todo lo que era pulpa se hacía chorizo. Me acuerdo que estábamos hasta tarde a la noche con la máquina esa moliendo la carne. Hacíamos chorizos y jamones. En mayo empezábamos a hacer eso para setiembre. Nos daban los tres meses de vacaciones.

Yo me venía a Bariloche a hacer la temporada de invierno. Todo lo que yo hacía era para el campo, porque mi mamá era muy pobre y tenían varios chicos. Ese sueldo lo dejaba todo para ellos. El sueldo del Consejo¹⁵ también. Hasta los 28 años cuando me casé mi sueldo lo entregué. Me dejaba para mí las propinas. Primero vivía en la casita del señor que nos contrataba junto a mi hermana Clelia, en el cerro Otto, trabajábamos de moza y cocinábamos.

¹⁴El ex hotel Pilmayquén hoy es sede de los tribunales provinciales junto a la costanera.

¹⁵Consejo Provincial de Educación (CPE), autoridad que liquida los salarios del sector.

A Pilca nos íbamos en tren y de ahí a Las Bayas a veces caminando; otras veces pagábamos un auto.

Los sábados, por ejemplo, hacía telar para mí.

En la escuela había un matrimonio. Porque cuando eran muchos chicos internados, más los del pueblo, Angélica (la directora) no podía sola y buscaron un maestro. Ahí vino un matrimonio. Ellos vivían en la escuela, no en el albergue, donde había una casita. Después que se fue ese matrimonio creo que vino una maestra de Salta, de por ahí era.

No recibíamos visitas, los papás de los nenes sí iban a verlos, cada tanto. La doctora Olivera que solía ir a hacer control. Fue una vez Zgaib, que era intendente de Pilca. Los fines de semana nos íbamos con Mabel y los chicos a caminar, a hacer gimnasia, siempre había actividad.

El clima primero era feo, después de octubre a diciembre era lindo. Ibamos al arroyo Las Bayas a caminar, no se bañaban. Había un poco de monte, hay bardas para subir y mirar al pueblito. Molle y michay mucho. Hacíamos dulce de michay. Había mucha avutarda, juntábamos huevos y los hacíamos tortillas. También cazaban avutardas los chicos, pero era muy difícil para pelarla.

Cuando estaba don Carlos todo registraba, se mandaba a Viedma, antes no había en Bariloche.

Cuando se fue Carlos fue porque salieron titular en una escuela en Mendoza. La señora se quería ir, era difícil llegar al lugar, los chicos estaban creciendo.

Vino un director de Buenos Aires, con la señora, que no le gustaba. El matrimonio se peleaba. Dijeron que no era para tener abierta esa escuela, empezaron a hablar con el intendente de Pilca. Como el intendente era tipo militar hacía lo que él decidía. Buscaron ellos la manera de cerrar.

Un día me quedé sola. Antes tenía la despensa abierta, cuando vino ese director la cerró con llave. Justo ese año sacaron a la cocina, así es que me tuve que hacer cargo para cocinar. Le llegó un papel, la despidieron del Consejo. Pero ya eran pocos chicos. Cuando se fue don Zapata se retiraron muchos chicos; los padres mismos los sacaron porque el director que había no les gustó, se fueron sin terminar los estudios. Los padres le hicieron la contra al director nuevo porque no les gustaba como manejaba la cosa. Sabe lo que hizo este matrimonio?, se vinieron a Bariloche. Me dejaron 15 días sola con los chicos. No sé a qué fueron. Empezó a nevar y como no había transporte para volver, se quedaron en el albergue de Pilca. No eran responsables. Nos dejaron sin comida. Como venían por dos o tres días dejaron los paquetes de fideos arriba de la mesa. La despensa quedó cerrada, se llevaron la llave. La vaca ya no la teníamos porque cuando don Carlos se fue entregaron todos los animales prestados. Se desarmó todo, las gallinas, todo. Porque quién lo iba a atender, quién iba a comprar la comida, era un presupuesto también. Quedó el campo sin nada. Morán tuvo compasión de nosotros y nos dio ovejas para que carneáramos.

Para qué cerraba la despensa, toda la vida cuando estuvo don Carlos la despensa estuvo abierta. Le mandaban plata y don Carlos venía a hacer pedido grande a Bariloche, para todo el año. Después había un camión de Mendoza que pasaba todos los meses con verduras. A doña Angélica también le mandaban los cheques para que le dé desayuno fruta a los chicos, pero nunca le dio. Juntó todos los cheques que un día don Carlos se los juntó, nunca les dio porque no sabía cómo rendirlos. Le decía *doñita, quiere que le ayude a hacer la rendición?* Desotti, que era el supervisor, fue varias veces a decirle que gaste esa plata, le ayudó a hacer la rendición. Muchos cheques vencidos se devolvieron. Don Carlos compraba los fiambres, cuando todavía no los hacíamos, las piezas enteras. Los chicos comían una entrada de fiambre con queso, después la comida y después la sopa, al final el postre. Se le daba comida de primera calidad. Por qué, porque se hacía la rendición bien, este hombre hacía bien las cosas, la plata que le mandaban alcanzaba para todo. Más que él empezó a hacer todo. Para setiembre cuando volvíamos estaban los jamones colgaditos. Como fruta no había mucha se compraban las latas de conserva, flan. Vivíamos re bien.

Cuando yo llegué tenían sábanas y frazadas. Don Carlos siempre lavó las sábanas. También mandaban cuaderno, papel. La escuela estaba bien provista. Después mandaron a hacer un salón grande, Carlos logró que lo hagan para ser independiente de la escuela. Hermoso, grande. Al lado del albergue. Eso lo hicieron los políticos. Nuevo quedó eso cuando él se fue. Me acuerdo que ahí yo puse un telar. Muchas cosas consiguió don Carlos: recuperó las hectáreas de campo, hizo el salón, trámite que hacía lo conseguía. Lo hacía todo él, la señora lo ayudaba también con los papeles, los dos eran muy trabajadores.

Había un teléfono en el Correo. Don Carlos hablaba a Viedma de ahí.

El nuevo director se reunió con el intendente de Pilca e hicieron los trámites para cerrar el albergue. Yo estaba al tanto de eso porque ello lo dijeron. Lo que no compartí fue cuando hicieron firmar un papel en blanco a los padres, algunos firmaron, otros no. Yo fui con el director a Sierra Colorada que había un albergue nuevo; él me quería llevar para allá, pero yo no quise ir. *Va a ser mucho más lindo acá* dijo, pero yo no estuve de acuerdo. *Vas a tener que buscar trabajo en otro lado* me dijo. Se cerró el albergue, la escuela siguió con Angélica no sé hasta qué fecha.

Por mi cuenta fui a Pilca, el director del albergue Alfonso Schwerdt¹⁶ me dijo que sí pero no para telar. Necesitaba trabajo, había lugar para lavar la ropa. Había que hacer trámites, hice la nota, la mandé a Viedma. Cargué mis cosas y me fui con el camión de Pilca; alquilé una pieza. Estuve un mes sin trabajar. Se enteró el director de Comallo me fue a buscar, fui a ver ese albergue. Preferí Pilca que está cerca de Bariloche. Cuando llegó la resolución me hicieron elegir entre Pilca o Comallo. Era para mayo del 77; empecé el 1 de mayo en Pilca, porque Las Bayas se cerró cuando faltaba poquito para terminar las clases. Ahí estuve 14

¹⁶Jubilado, vive en Tandil.

años; me casé y tuve mis hijos. Hasta que pedí el traslado a Bariloche, destinándola el CPE al colegio del barrio Las Quintas.

Cerró el albergue, después cerró el correo, el juzgado. El correo se tiene que haber cerrado para la misma fecha porque Ramón González, que estaba de encargado, pidió traslado a Dina Huapi.

Quedó un tiempo cerrado y después se destruyó todo. Además también se cerró la escuela, ya no había más chicos. Yo no fui más por allá.

- ¿Cómo se enteró que Carlos fue detenido?

No me acuerdo como me vine a enterar. Ellos estaban en San Rafael, Mendoza, pero para el campo. Ellos fueron al pueblo a buscar la mercadería seguro y cuando iban por la ruta dicen que los sacaron a don Carlos y a la señora. Iba el abuelo, el papá de la Mabel. Los dejaron tirados en la ruta. El viejito manejó la citroneta que tenían. Y se llevó los chicos a Buenos Aires. Muchos días la tuvieron a la señora. Creo que me enteré en Pilca cuando estaba; me lo habrá dicho el director o alguien leía el diario, no sé cómo se enteró, pero alguien me dijo que los habían secuestrado.

A ella la dejaron en un colectivo y le dieron un paquetito, eso sí me contó Mabel cuando la ví. Nosotros (Elvira y su esposo) la buscamos a ella en San Rafael, conseguimos la dirección no sé cómo, a Salto La rosa donde trabaja ella en una escuela. Fue en el año 80. Ella estaba con los dos chicos (Malén y Emiliano), los crió solita. Seguía como maestra. Ella estuvo un año sin trabajar. Cuando la largaron se fue a Buenos Aires; le mantuvieron el sueldo y volvió a trabajar a Mendoza hasta que se trasladó a Bariloche. Refuerte esa mujer, le pasó de todo en la vida. Dice que la ataron y le pusieron ese pañuelo; cuando la largaron le dijeron *“ni abras la boca, si querés criar a tus hijos te vas y no abras la boca, que no pidiera por su marido”*. Estuvo un año en la casa de su mamá hasta que se recuperó y volvió a trabajar.

(En Las Bayas) los allanamientos fueron solamente en la escuela. Al albergue fueron a mirar así nomás y se fueron. Los militares llevaron al matrimonio que daba clases ahí; volvió a los días el hombre solo, levantó todo y se fue. La casa de ellos donde vivían en la escuela allanaron, qué podía tener. Eso sucedió cuando Carlos y Mabel todavía estaban. Carlos ya estaba con el traslado, nada más que él se quedó ahí hasta que nombraran otro director; la señora solita se fue a hacer cargo allá.

Los militares fueron en Unimog, estuvieron un rato largo. El matrimonio tenía un bebé, un varoncito. Nosotros mirábamos desde el albergue. Eran de Buenos Aires parece.

En esos años te revisaban todo el tiempo. Cuando llegaba en el tren me hacían poner con las manos para arriba y me revisaban todo, la cartera, todo. Te hacían poner contra el tren y ahí te revisaban. Te tiraban las cosas de la cartera. Había

cantidad de milicos en la estación. Te palpaban. Gente de campo era la que viajaba; en esa época era más barato el tren.

Mabel tenía tíos en Mendoza, tienen chacras. Era muy simpática, muy flaquita, muy buena con los chicos. Usaba el pelo largo, lacio. El sueldo lo manejaba ella porque él se lo gastaba todo con los chicos; Carlos no podía andar trayendo plata, se iba a caminar con los chicos, pasaban a la despensa y todos les compraba alguna cosa. Ramona, la señora de la fonda tenía como un kiosquito.